



# LECTIO DIVINA

V semana de Pascua  
Del 07 al 13 de mayo de 2023



*Jesús Carrino*

V Domingo  
de Pascua

## **Oración introductoria**

Señor Jesús, estoy en frente de Ti, junto a tu madre, nuestra madre. Hoy es su día y, por eso, te pido por ella y por todas las mamás del mundo para que sepan transmitir el don de la vida. También te pido que me ayudes a entender y valorar la profundidad e importancia de su misión, pues han sido elegidas por nuestro Padre para colaborar en el milagro de la vida.

## **Petición**

Espíritu Santo, aumenta mi fe para ser dócil a tus inspiraciones

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 6, 1-7)**

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no atendía a sus viudas. Los Doce convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba creciendo, y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe

## **Salmo (Sal 32, 1-2. 4-5. 18-19)**

*Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. R.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en quien los teme, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1Pe. 2,4-9)**

Queridos hermanos: Acercándoos al Señor, la piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado». Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos es «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 14, 1-12)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre»

### **Releemos el evangelio**

*San Claudio de la Colombière (1641-1682)*

*jesuita*

*Acto de confianza en Dios (Écrits spirituels, Christus n° 9, DDB, 1982), trad. sc@evangelizo.org*

“No se inquieten” (Jn 14,1)

Estoy seguro que seré eternamente feliz. Porque lo espero firmemente del ser que es usted, Dios mío: “Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado!” (Sal 31,2). ¡Lo sé! Lo sé

demasiado, que soy frágil y cambiante. Sé lo que pueden las tentaciones contra las virtudes más afirmadas, vi caer los astros del cielo y las columnas del firmamento. Pero todo eso no puede atemorizarme mientras yo espero. Me tengo a cubierto de todas las penas y estoy seguro de esperar siempre, porque espero todavía con esta esperanza constante. Estoy seguro que nunca se espera demasiado de usted y nunca tendré menos de lo que esperaba. Así, espero que me guardará en las inclinaciones más impetuosas, me sostendrá contra los asaltos más furiosos y hará triunfar mi debilidad frente a mis más temibles enemigos.

Creo que me amaré siempre y lo amaré indefectiblemente sin cesar. Para llevar mi esperanza lo más lejos posible, oh mi Creador, ¡lo espero a usted mismo, por el tiempo y la eternidad! Amen

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«En la vida fragmentada de hoy, donde corremos el riesgo de perder el hilo, el abrazo de la Madre es esencial. Hay mucha dispersión y soledad a nuestro alrededor, el mundo está totalmente conectado, pero parece cada vez más desunido. Necesitamos confiarnos a la Madre. En la Escritura, ella abraza numerosas situaciones concretas y está presente allí donde se necesita: acude a la casa de su prima Isabel, ayuda a los esposos de Caná, anima a los discípulos en el Cenáculo... María es el remedio a la soledad y a la disgregación. Es la Madre de la consolación, que consuela porque permanece con quien está solo. Ella sabe que para consolar no bastan las palabras, se necesita la presencia; allí está presente como madre. Permitámosle abrazar nuestra vida. En la *Salve Regina* la llamamos “vida nuestra”: parece exagerado, porque Cristo es la vida (cf. *Jn* 14,6), pero María está tan unida a él y tan cerca de nosotros que no hay nada mejor que poner la vida en sus manos y

reconocerla como “vida, dulzura y esperanza nuestra”.» (*Homilía de S.S. Francisco, 1 de enero de 2019*).

## **Meditación**

Solo puede ser llamado padre o madre aquel que transmite la vida. La vida es precisamente el don más valioso que una persona puede recibir, pues marca el inicio de un alma que proyecta un futuro hacia el cielo. Es Dios mismo que provoca nuestro primer suspiro, nuestros primeros latidos; Él nos llama a la vida, pero lo hace a través de una persona, esta persona es elegida para llevar a cumplimiento el deseo de dar a luz.

Dar vida es el primer paso de la maternidad, Dios es el primero que pronuncia nuestro nombre y lo hace a través de nuestra madre. Es por esto por lo que una madre es una colaboradora de sus milagros. Una madre encuentra la necesidad de darse sin reservas al grado de ya no vivir para sí; sino vivir en, vivir con, vivir para su hijo. Esto no es una tendencia o un sentimiento que surge de cada madre, sino que encuentra su fuente en Dios mismo que, de la misma forma, vive para la humanidad entera. Una mamá, a imitación del Padre, siente la necesidad de acompañar, consolar y sentir lo que su hijo siente, incluso vivir lo que su hijo vive.

El amor de una madre puede llegar a ser tan bello, tan delicado y al mismo tiempo tan fuerte, tan sencillo y profundo... el amor de una madre es tan puro que Dios mismo quiso tener una madre... María. Ella donó desinteresadamente su vida a Cristo, especialmente desde la anunciación hasta la cruz. Y desde la cruz, María se siguió donando sin reservas a cada hombre y mujer.

Cuando una madre da a luz provoca una fuerte relación con su hijo. Esta relación da origen a una unidad a la que llamamos

«familia». Pues bien, María ha dado a luz a Cristo, su hijo, y Cristo nos ha dado a María como nuestra madre. Por eso nosotros pertenecemos a una misma familia teniendo a Cristo como hermano, y a Dios como nuestro Padre. Todos tenemos un Padre... todos tenemos un Hermano, porque somos miembros de la misma familia gracias a la mujer que aceptó ser la madre de Dios. María. Ahí encontraremos la paz, el camino, la verdad y la vida.

## **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.

LUNES, 08 DE MAYO DE 2023

Una relación de corazón a corazón

## **Oración introductoria**

Concédeme, Señor, en este momento de intimidad contigo, la gracia de experimentar tu amor, y que este amor sea el fundamento e impulso de mi vida y de mi fe.

## **Petición**

Señor, ayúdame a vivir tus palabras.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch.14,5-18)**

En aquellos días, cuando en Iconio se produjeron conatos de violencia de parte de los gentiles y de los judíos, con sus autoridades, para maltratar a Pablo y a Bernabé y apedrearlos; al darse cuenta de la situación, huyeron a las ciudades de Licaonia, a Listra y Derbe y alrededores, donde se pusieron a predicar el Evangelio. Había en Listra, sentado, un hombre impedido de pies; cojo desde el seno de su madre, nunca habla podido andar. Estaba escuchando las palabras de Pablo, y este, fijando en él la vista y viendo que tenía una fe capaz de obtener la salud, le dijo en voz alta: «Levántate, ponte derecho sobre tus pies». El hombre dio un salto y echó a andar. Al ver lo que Pablo había hecho, el gentío exclamó en la lengua de Licaonia: «Los dioses en figura de hombres han bajado a visitarnos». A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque se encargaba de hablar. El sacerdote del templo de Zeus que estaba a la entrada de la ciudad, trajo a las puertas toros y guirnaldas y, con la gente, quería ofrecerles un sacrificio. Al oírlo los apóstoles Bernabé y Pablo, se rasgaron el manto e irrumpieron por medio del gentío, gritando y diciendo: «Hombres, ¿qué hacéis? También nosotros somos humanos de vuestra misma condición; os anunciamos esta Buena Noticia: que dejéis los ídolos vanos y os convirtáis al Dios vivo “que hizo el cielo, la tierra y el mar y todo lo que contienen”. En las generaciones pasadas, permitió que cada pueblo anduviera por su camino; aunque no ha dejado de dar testimonio de sí mismo con sus beneficios, mandándoos desde el cielo la lluvia y las cosechas a sus tiempos, dándoos comida y alegría en abundancia». Con estas palabras, a duras penas disuadieron al gentío de que les ofrecieran sacrificio.

## **Salmo (Sal 113 B, 1-2. 3-4. 15-16)**

*No a nosotros, Señor, sino a tu nombre da la gloria.*

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria, por tu bondad, por tu lealtad. ¿Por qué han de decir las naciones: «¿Dónde está su Dios»? R.

Nuestro Dios está en el cielo, lo que quiere lo hace. Sus ídolos, en cambio, son plata y oro, hechura de manos humanas. R.

Benditos seáis del Señor, que hizo el cielo y la tierra. El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres. R

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 14, 21-26)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él». Le dijo Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?». Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

## Releemos el evangelio

*Simeón el Nuevo Teólogo (c. 949-1022)*

*monje griego*

*Himno, 52 (SC 196. Hymnes III, Cerf, 2003), trad. sc@evangelizo.org*

“Mi Padre lo amará, iremos a él y habitaremos en él” (Jn 14,23)

Pablo escribe: “Dios que dijo: “Brille la luz en medio de las tinieblas”, es el que hizo brillar su luz en nuestros corazones...” (cf. 2 Cor 4,6). ¿A qué otra concepción de Dios invita, sino al Dios que habita la luz inconcebible y que nunca hasta ahora ningún hombre vio? Porque es él, supra-esencial e increado, que se hizo carne y se mostró a mí como criatura, divinizándome totalmente, asumiéndome de forma maravillosa. (...)

Los que han recibido a Dios gracias a la fe y merecieron el nombre de dioses, engendrados por el mismo Espíritu, ven al Padre que no cesa de habitar la luz inaccesible. Lo tienen en ellos mismos, en ellos habita permanentemente y ellos habitan en él, en el absolutamente inaccesible.

He aquí la fe verdadera, la obra de Dios, el sello de los cristianos, la comunión con Dios, la participación, la anticipación divina, la vida, el Reino. He aquí la vestimenta, el vestido del Señor que los bautizados revisten por la fe. No sin su conocimiento, ni inconscientemente. Te lo digo: es gracias a la fe, a sabiendas y conscientemente. (...)

Hermano mío, una vez convertido enteramente de este modo, ven y permanece con nosotros sobre la montaña del conocimiento divino, de la contemplación divina. ¡Juntos escucharemos la voz del Padre!

## Palabras del Santo Padre Francisco

«La palabra divina escruta los pensamientos y los sentimientos. El Verbo de vida también es la verdad y su palabra hace la verdad en nosotros, disipando falsedades y dobleces. Las Escrituras nos empujan continuamente a redirigir la ruta de la vida hacia Dios. Dejarnos leer por la Palabra nos permite así convertirnos en «libros abiertos», transparencias vivas de la Palabra que salva, testigos de Jesús y anunciadores de su novedad. La Palabra de Dios, en efecto, aporta siempre noticias, es inasible, escapa de nuestras predicciones y a menudo rompe nuestros patrones.» *(Discurso de S.S. Francisco, 31 de octubre de 2018).*

## Meditación

Nuestra fe no tiene su fundamento en ideas; su esencia y realidad no se apoya en simples palabras de un pasado. Por el contrario, el verdadero fundamento y valor de nuestra fe está en una Persona, y es a través del encuentro con esa Persona que nuestra fe descubre su más profundo significado. Esta Persona es Dios, nuestro Padre, que, por medio de su Hijo, su Palabra hecha carne, nos revela la verdad más profunda de nuestra vida y existencia. Es por lo que nuestra fe, al apoyarse en Dios, implica una relación porque Dios es Persona. Una relación de corazón a corazón.

Al inicio del Evangelio de hoy Jesús, dirigiéndose a sus discípulos, afirma: «El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amaré mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él.» ¿Qué significa aceptar y cumplir los mandamientos del Señor? Jesús mismo nos revela la respuesta: Quien ama, ese cumple y acepta sus mandamientos, es decir, las palabras que nacen de su corazón, las cuales nos revelan el fin, el deseo y el corazón de Jesús para nuestras vidas. Aceptar y cumplir

son dos verbos que revelan que nuestro amor debe ser libre, personal y sincero. Pero este amor, consiste en amar a Jesús, en amar a su Padre y nuestro Padre; es un amor que se dirige a una persona concreta, Dios, porque el amor solo se da cuando están la persona amada y el que ama, pues el amor es recíproco. Tenemos la experiencia en nuestra vida de lo que significa amar a una persona y ser amados, incluso se puede llegar a experimentar cómo este amor puede ser herido. Ahora bien, ¿tenemos la experiencia de lo que significa amar a Dios y ser amados por Él, por nuestro Creador, nuestro Padre, nuestro Redentor? ¿Nuestro corazón desea libremente y realmente aceptar y cumplir sus mandamientos porque le amamos?

A la luz de este Evangelio el Señor nos revela que nuestra fe es más que creer solo en ideas o cumplir ciertas normas. Nos revela que nuestra fe es, ante todo, un don y una respuesta de amor al Amor de Dios y, a partir de este amor, deseamos y buscamos vivir sus mandamientos que nos ayudan a vivir con esperanza y alcanzar nuestro verdadero fin: el cielo.

## **Oración final**

Todos los días te bendeciré,  
alabaré tu nombre por siempre.  
Grande es Yahvé, muy digno de alabanza,  
su grandeza carece de límites. (Sal 145,2-3)

## **Oración introductoria**

Señor, hoy quiero encontrarme contigo en este rato de oración. Ayúdame a hacer ese silencio interior que necesito para escuchar tu voz. Te pido las gracias que necesito para poder cumplir hoy tu voluntad.

## **Petición**

Dame, Señor, tu paz para mantener una continua comunicación contigo.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 14, 19-28)**

En aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquía y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dándole por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad. Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la

Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos.

### **Salmo (Sal 144, 10-11. 12-13ab. 21)**

*Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.*

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles. Que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. R.

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. R.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 14, 27-31<sup>a</sup>)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado.” Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo».

## Releemos el evangelio

*San Gregorio de Nisa (c. 335-395)*

*monje, obispo*

*La guarida de los leones (La Colombe et la Ténèbre, Cerf, 1992), trad. sc@evangelizo.org*

“Les dejo la paz, les doy mi paz. ¡No se inquieten ni teman!”

(Jn 14,27)

“¡Ven conmigo del Líbano, novia mía, ven desde el Líbano! Desciende desde la cumbre del Amaná, desde las cimas del Sanir y del Hermón, desde la guarida de los leones, desde los montes de los leopardos” (Ct 4,8). Con acierto el Verbo menciona a leones y leopardos para hacer más hermoso, en comparación con cosas desagradables, el placer de lo que encanta. (...) Habiendo perdido antiguamente la semejanza con Dios, el hombre cambió haciéndose bestia salvaje a imitación de la naturaleza animal y se transformó en leopardo y león por su vida de pecado. (...)

La vida en la paz deviene más encantadora después de una guerra y los momentos oscuros previos la hacen deliciosa. La salud es un bien más placentero a los sentidos de nuestro cuerpo cuando nuestra naturaleza se restablece al salir de los horrores de la enfermedad. Igualmente, el divino Esposo hace crecer en el alma que sube hacia él la intensidad y plenitud de la alegría que le dan sus bienes. No se contenta con mostrar a su Esposa su propia belleza, también le recuerda la horrible forma de bestias, para que encuentre aún más sus delicias en las bellezas presentes, comparándolas con lo que lo ha intercambiado.

Quizás el Verbo también prepara providencialmente otra gracia para su Esposa. Desea que, aunque por naturaleza estemos sujetos al cambio, no nos deslicemos hacia el mal por una falta de nuestra naturaleza cambiante. Quiere que con un progreso continuo hacia la

perfección, nos ayudemos con esta disposición al cambio para subir hacia los bienes superiores. De esta forma, el carácter cambiante de nuestra naturaleza no nos lleva a cambiar hacia el mal. Por eso, el Verbo, pedagogo y guardián, para alejarnos del mal, nos recuerda las bestias que un día nos han dominado, para que abandonemos el mal. Realizando nuestra estabilidad e inmovilidad en el bien, no cambiamos en mal, cambiamos siempre en bien.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La reconciliación es el prelude de la paz que Jesús nos dejó. Una paz que no es la ausencia de problemas, sino que viene con la presencia de Dios en nosotros mismos y se manifiesta en todo lo que somos, lo que hacemos y lo que decimos. Sed mensajeros de paz, primero con la vida y luego con las palabras. Sed instrumentos de perdón y misericordia en todo momento. Vuestras comunidades sean lugares donde se experimenta la misericordia, como pide San Francisco en la Carta a un ministro: “Y en esto quiero saber si tú amas al Señor y a mí, siervo suyo y tuyo, si haces esto, o sea que no haya ningún hermano en el mundo que, habiendo pecado todo lo que se puede pecar, y después de haber visto tus ojos, no se vaya nunca sin tu misericordia, si pidió misericordia. Y si no la pide, pregúntale tú a él si la quiere. Y si luego pecara mil veces ante tus ojos, ámalo más que a mí, para que lo atraigas al Señor; y compadécete siempre de esos tales”. No hay paz sin reconciliación, sin perdón, sin misericordia. Solo aquellos que tienen un corazón reconciliado pueden ser “ministros” de misericordia, constructores de paz.» *(Discurso S.S. Francisco, 17 de junio de 2019)*

## **Meditación**

Qué gran importancia le da Jesús a su paz. Se va al Padre y nos deja su paz. Pero la paz del mundo no es la paz de Jesús.

Entonces hay dos tipos de paz. La paz del mundo la da el mundo. La paz de Jesús la da Jesús. La paz de Jesús es espiritual. La paz de Jesús la da al que está siguiéndolo. Cada uno sabe en su interior qué significa seguir a Jesús para el mismo.

Si en el fondo estás vacío (aunque tengas mucho), solitario (aunque estés rodeado de gente que te ame), sin sentido en la vida, te falta Jesús y con Él su paz. El católico sigue a Jesús. No una idea, no una religión, no una filosofía. A una Persona. La paz de Jesús es un regalo para la persona que sigue a Jesús. Si no hay paz es signo de que falta Jesús.

Esta paz no la busques en el mundo. No la vas a encontrar ahí. Búscala en Jesús y luego en tu interior, ahí habita, en tu corazón. Habita ahí cuando te la ha dado el Señor. Con la paz viene el sentimiento profundo de no estar vacío, de no estar solitario, de no estar sin sentido en la vida. Que la paz de Jesús esté con ustedes y habite en sus corazones.

## **Oración final**

Alábente, Yahvé, tus creaturas,  
bendígante tus fieles;  
cuenten la gloria de tu reinado,  
narren tus proezas. (Sal 145,10-11)

MIÉRCOLES, 10 DE MAYO DE 2023  
SAN JUAN DE ÁVILA, DOCTOR DE LA IGLESIA (MO)  
Vivir en Cristo.

## **Oración introductoria**

Vivir en Ti, Señor, es creer en tu Palabra. ¡Aumenta mi fe! Vivir en Ti es confiar en tus caminos. ¡Aumenta mi esperanza! Vivir en Ti es amarte con todo el corazón. ¡Aumenta mi amor! Concédeme vivir en Ti cada día mejor, y jamás permitas que me separe de Ti. Amén.

## **Petición**

Señor, aumenta mi esperanza para mantener viva la ilusión de poder dar mucho fruto.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 15,1-6)**

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Ello, pues, enviados por la Iglesia provistos de lo necesario, atravesaron Fenicia y Samaría, contando cómo se convertían los gentiles, con lo que causaron gran alegría a todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén, fueron acogidos por la Iglesia, los apóstoles y los presbíteros; ellos contaron lo que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían abrazado la fe, se levantaron, diciendo: «Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la ley de

Moisés». Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto.

### **Salmo (Sal 121, 1bc-2. 3-4b. 4c-5)**

*Vamos alegres a la casa del Señor.*

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R.

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor. R.

Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 15, 1-8)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

## Releemos el evangelio

*Beato Columba Marmion (1858-1923)*

*abad*

*El espíritu de abandono (Le Christ Idéal du Moine, DDB, 1936), trad. sc@evangelizo.org*

“Separados de mí, nada pueden hacer” (Jn 15,5)

Nuestra santidad es de orden esencialmente sobrenatural. Todos los esfuerzos naturales reunidos, no pueden producir un acto sobrenatural, un acto proporcional a nuestro fin, que es la visión beatificante de la adorable Trinidad. (...) Pero Dios, que realiza todas sus obras con sabiduría infinita, nos ha dado con la gracia el medio de realizar en nosotros sus designios divinos.

Sin la gracia -gracia que viene únicamente de Dios- somos incapaces de llegar a nuestro fin sobrenatural. San Pablo dice que no podemos tener un buen pensamiento sin que sea contado como digno de la beatitud eterna (cf. 2 Cor 3,5). Hace eco a la palabra de Cristo “Separados de mí, nada pueden hacer” (Jn 15,5), no pueden llegar al fin supremo, no pueden devenir santos. Cristo Jesús comentó esta verdad. Nos dijo que él es la vid y nosotros sus ramas. Para producir frutos es necesario permanecer unidos por la gracia, para que extrayendo de Cristo la savia sobrenatural, podamos llevar a su Padre frutos que le son agradables (cf. Jn 15,8).

Vean la necesidad del alma de no separarse de Dios, fuente de la gracia, sin la que nada podemos. Tenemos que librarnos sin reservas, porque con la gracia podemos todo. (...) No existe una obra honesta, aunque parezca banal y ordinaria, hecha con la inspiración de la gracia, que no contribuya a hacernos llegar a la exaltación suprema de la visión beatífica. Porque “Dios dispone,

todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio” (Rom 8,28).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Hacer frente a estas tentaciones [caminar sin rumbo y sin meta] no es fácil, pero es posible si estamos injertados en Jesús. Cuanto más enraizados estemos en Cristo, más vivos y fecundos seremos. Así se conservará la maravilla, la pasión del primer encuentro, la atracción y la gratitud en su vida con Dios y en su misión. La calidad de nuestra consagración depende de cómo sea nuestra vida espiritual.» *(Cf Discurso de S.S. Francisco, 29 de abril de 2017).*

## **Meditación**

¿Qué sería un cristiano sin Cristo? ¿Qué sería una rama sin árbol? Éste es el mensaje del Evangelio hoy. Así de radical. Así de sencillo. Así de claro. Sólo quien está injertado en la vid recibe la vida; sólo quien está unido a Dios sacia su sed directo de la fuente.

Los frutos en las ramas, las ramas en el tronco. Así se transmite la vida dentro de una planta. La savia va empapando cada fibra; lo llena todo de nutrientes y lo anima con su energía. Así también se transmite la vida cristiana. Los frutos de santidad provienen de la gracia que corre en nosotros. Más aún; la auténtica vida se encuentra sólo en Dios; lo demás está vacío, no tiene sentido, ha muerto antes de nacer. «Sin mí no podéis hacer nada». Sólo vive realmente el que vive en Cristo.

¿Cómo mantenernos unidos a Cristo? ¿De dónde proviene la savia que nos nutre? La tenemos ahí, en los sacramentos. En la confesión, que nos sana del pecado. En la Eucaristía, que nos da la fuerza para dar frutos. Tenemos la vida eterna al alcance de la

mano, y sólo tenemos que permanecer en el amor de Cristo, y así brotarán los frutos de una vida plenamente dichosa.

## **Oración final**

¡Cantad a Yahvé un nuevo canto,  
canta a Yahvé, tierra entera,  
cantad a Yahvé, bendecid su nombre! (Sal 96,1-2)

JUEVES, 11 DE MAYO DE 2023

Un Dios que es amigo.

## **Oración introductoria**

Señor, hoy me pongo en tu presencia no como un siervo se pone en presencia de su amo, sino como un amigo se pone en la presencia de su amigo

## **Petición**

Señor Jesús, permite que te demuestre un amor sincero con las obras de caridad que lleve a cabo este día.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch.15,7-21)**

En aquellos días, después de una fuerte discusión, se levantó Pedro y dijo a los apóstoles y a los presbíteros: «Hermanos, vosotros sabéis que, desde los primeros días, Dios me escogió entre vosotros para que los gentiles oyeran de mi boca la palabra del Evangelio, y creyeran. Y Dios, que penetra los corazones, ha dado testimonio a

favor de ellos dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No hizo distinción entre ellos y nosotros, pues ha purificado sus corazones con la fe. ¿Por qué, pues ahora intentáis tentar a Dios, queriendo poner sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido soportar? No; creemos que lo mismo ellos que nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús». Toda la asamblea hizo silencio para escuchar a Bernabé y Pablo, que les contaron los signos y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles. Cuando terminaron, Santiago tomó la palabra y dijo: «Escuchadme, hermanos: Simón ha contado como Dios por primera vez se ha dignado escoger para su nombre un pueblo de entre los gentiles. Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: “Después de esto volveré y levantaré de nuevo la choza caída de David; levantaré sus ruinas y la pondré en pie, para que los demás hombres busquen al Señor, y todos los gentiles sobre los que ha sido invocado mi nombre: lo dice el Señor, el que hace esto sea conocido desde antiguo”. Por eso, a mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios; basta escribirles que se abstengan de la contaminación de los ídolos, de las uniones ilegítimas, de animales estrangulados y de la sangre. Porque desde tiempos antiguos Moisés tiene en cada ciudad quienes lo predicán, ya que es leído cada sábado en las sinagogas».

### **Salmo (Sal 95, 1-2a. 2b-3. 10)**

*Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre. R.

Proclamad día tras día su victoria. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. R.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente» R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 15, 9-11)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud»

### **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Jerusalén (313-350)*

*obispo de Jerusalén, doctor de la Iglesia*

*Catequesis bautismal 7,4-7 (Les catéchèses, coll. Les Pères dans la foi 53-54, Migne 1993), trad. sc@evangelizo.org*

“Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo” (2 Cor 1,3)

El nombre del Padre, en cuanto se enuncia, hace pensar al Hijo. Igualmente, al nombrar al Hijo, se piensa inmediatamente en el Padre. Ya que hay un Padre, es sin dudas Padre de un Hijo. Hay Hijo, porque es Hijo de un Padre. (...) Ciertamente, en un sentido amplio, Dios es el Padre de la multitud de seres, pero por naturaleza, en realidad, es sólo el Padre del Hijo Único y Único-engendrado, nuestro Señor Jesucristo. Lo es sin que cuente el tiempo, lo es porque es el Padre del Único-engendrado. (...)

Es un Padre perfecto que engendró a un Hijo perfecto, que dio todo al que engendró. Por eso dice Jesús “Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera

revelar” (Mt 11,27). Padre que es honrado por el Único-engendrado “Honro a mi Padre” (Jn 8,49). Nos revela además “Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor” (Jn 15,10). Con él lo glorificamos, exclamando con el Apóstol “Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo” (2 Cor 1,3), agregando “Por eso doblo mis rodillas delante del Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra” (Ef 3,14-15). (...)

Nos es acordado decir “Padre nuestro que estás en el cielo” (Mt 6,9), tal como afirmamos también en la oración. Es por pura magnificencia de la misericordia. No es por haber nacido según la naturaleza del Padre de los cielos que lo llamamos “Padre” sino que, transformados por la gracia del Padre, por acción del Hijo y el Espíritu Santo, pasamos de la esclavitud a la adopción y somos admitidos por la inefable misericordia a emplear el nombre de Padre.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Estamos invitados a celebrar, esa misteriosa comunión entre Dios y su Pueblo, entre Dios y nosotros. La lluvia es signo de su presencia en la tierra trabajada por nuestras manos. Una comunión que siempre da fruto, que siempre da vida. Esta confianza brota de la fe, saber que contamos con su gracia, que siempre transformará y regará nuestra tierra. Una confianza que se aprende, que se educa. Una confianza que se va gestando en el seno de una comunidad, en la vida de una familia. Una confianza que se vuelve testimonio en los rostros de tantos que nos estimulan a seguir a Jesús, a ser discípulos de Aquel que no decepciona jamás. El discípulo se siente invitado a confiar, se siente invitado por Jesús a ser amigo, a compartir su suerte, a compartir su vida. “A ustedes no los llamo

siervos, los llamo amigos porque les di a conocer todo lo que sabía de mi Padre”. Los discípulos son aquellos que aprenden a vivir en la confianza de la amistad de Jesús.» *(Homilía de S.S. Francisco, 12 de julio de 2015).*

## **Meditación**

Si hay una palabra que puede llamar la atención en este Evangelio es la palabra amigo.

La amistad, o el tener un amigo, es algo que todos valoramos pero que muchas veces podemos dar por hecho y se nos puede olvidar lo que significa tener un amigo.

Cuando llamamos a alguien amigo, no de una manera superficial, sino cuando nos referimos a un amigo de verdad, nos pueden venir muchas cosas a la cabeza para poder describir lo que para nosotros significa tener una amistad. Sin embargo, una de las características más evidentes de un amigo es que éste es una persona que siempre está.

Lo impresionante aquí no es la belleza de la amistad, sino a quiénes se refiere dicha amistad, es decir, la amistad que tengo yo con Dios, que Dios tiene conmigo. Por lo tanto, el que Jesús me llame amigo me sorprende pues no lo está diciendo de una manera superficial, lo está diciendo de una manera real. Él no sólo es Aquél que siempre ha estado, está o estará, sino que ha llevado la amistad al punto más radical, ha dado su vida por mí.

Jesús quiere pasar de una relación lejana como la que tiene un amo con su siervo a una relación cercana como la que tienen dos personas que se conocen, que se frecuentan, que confían entre sí.

Es decir, Jesús quiere pasar de ser el Dios que muchas veces podemos crear, un Dios lejano, indiferente, a ser sencillamente el Dios que es, es decir, un Dios que se acerca, un Dios que está, que permanece en mí..., un Dios que es amigo.

## **Oración final**

Cantad a Yahvé, bendecid su nombre!  
Anunciad su salvación día a día,  
contad su gloria a las naciones,  
sus maravillas a todos los pueblos. (Sal 96,2-3)

VIERNES, 12 DE MAYO DE 2023

¿Qué significa ser elegido por Ti, Señor?

## **Oración introductoria**

Señor, te pido la gracia de descubrir el profundo amor que has tenido por mí, al ser elegido como tu amigo, y que mi vida sea una respuesta a tu amor.

## **Petición**

Señor, hazme un fiel amigo y colaborador tuyo.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles**

(Hch. 15,22-31)

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con

Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas, llamado Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos». Los despidieron, y ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la comunidad y entregaron la carta. Al leerla, se alegraron mucho por aquellas palabras alentadoras.

### **Salmo (Sal 56, 8-9. 10-12)**

*Te daré gracias ante los pueblos, Señor.*

Mi corazón está firme, Dios mío, mi corazón está firme. Voy a cantar y a tocar: despierta, gloria mía; despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora. R.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones: por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 15, 12-17)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros»

### **Releemos el evangelio**

*San Benito de Nursia (480-547)*

*abad, copatron de Europa*

*Del buen celo que han de tener los monjes, LXXII (La règle des moines, Maredsous, 1962), trad. sc@evangelizo.org*

### La caridad en actos

1. Así como hay un mal celo de amargura que separa de Dios y lleva al infierno,
2. Hay también un celo bueno que separa de los vicios y conduce a Dios y a la vida eterna.
3. Practiquen los monjes este celo con la más ardiente caridad.
4. Es decir, "adelántense para honrarse unos a otros" (Rm 12,10).

5. Tolérense con suma paciencia las debilidades de otros, tanto corporales como espirituales.
6. Obedézcanse unos a otros con perseverancia.
7. Nadie busque lo que le parece útil para sí, sino más bien para el otro.
8. Practiquen castamente la caridad fraterna.
9. Teman a Dios inspirados por el amor;
10. Amen a su abad con una caridad sincera y humilde.
11. No prefieran absolutamente nada a Cristo,
12. que se dignará llevarnos a todos juntos a la vida eterna.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«En primer lugar, está el primer mandamiento que es el del amor. Y es nuevo porque estaba el mandamiento del amor -amar al prójimo como a mí mismo- pero esto da un paso más: amar al prójimo como yo os he amado. Por tanto: el amor sin límites, sin el cual la Iglesia no va adelante, la Iglesia no respira. Sin el amor, no crece, se transforma en una institución vacía, de apariencias, de gestos sin fecundidad. Con la eucaristía, en la que Jesús da de comer su cuerpo y de beber su sangre, él dice cómo debemos amar nosotros, hasta el final.» *(Homilía de S.S. Francisco, 26 de abril de 2018, en santa Marta).*

## **Meditación**

¿Qué significa ser amigo tuyo? Es necesario entrar en lo más profundo e íntimo de mí para poder encontrar una respuesta. No es respuesta que yo mismo me doy, que formulo con mis ideas, pues ser elegido por Ti y ser tu amigo, es un misterio tan grande y hermoso que uno solo no puede resolver. Es una respuesta que Tú me das.

Estas dos realidades tan personales e íntimas, tan profundas y trascendentes, son fundamentadas en una gran verdad. Ser elegido por el Señor y ser amigo de Jesús, tienen su raíz en su amor infinito y eterno. Un amor hecho carne, que ha bajado hacia nosotros, que ha puesto su mirada en el corazón de cada alma, que ha puesto su mirada en mí. Es Jesús mismo quien se ha adelantado, quien ha querido y deseado elegirme para ser su amigo. Él, quien vino a darlo todo por cada uno, fija su mirada de amor en mí. Ser elegido por el Señor es ser amado por Él. Ser su amigo es ser amado por Él y responder a su amor con amor, pues solo se es capaz de amar cuando se ha experimentado la profunda convicción de ser amado.

## **Oración final**

A punto está mi corazón,  
oh Dios, mi corazón está a punto; voy a cantar,  
a tañer, ¡gloria mía, despierta! ¡despertad, arpa y cítara!,  
¡a la aurora despertaré! (Sal 57,8-9)

SÁBADO, 13 DE MAYO DE 2023

Nuestro criterio en medio del sufrimiento.

## **Oración introductoria**

Hola, Jesús, te doy gracias por el día que me das. En este momento deseo encontrarme contigo; Tú eres mi roca y mi fortaleza.

## **Petición**

Señor, ayúdame a vivir siempre y en toda circunstancia como un hijo tuyo

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles**

**(Hch. 16, 1-10)**

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo que se llamaba Timoteo, hijo de una judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes de él. Pablo quiso que fuera con él y, puesto que todos sabían que su padre era griego, por consideración a los judíos de la región, lo tomó y lo hizo circuncidar. Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen. Las Iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día. Atravesaron Frigia y la región de Galacia, al haberles impedido el Espíritu Santo anunciar la palabra en Asia. Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade. Aquella noche Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir

para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio.

### **Salmo (Sal 99, 1-2. 3. 5)**

*Aclama al Señor, tierra entera.*

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. R.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. R

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 15, 18-21)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia. Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió»

## Releemos el evangelio

*San Carlos de Foucauld (1858-1916)*

*ermitaño y misionero en el Sahara*

*Ocho días en Efrem (Écrits spirituels de Charles de Foucauld, ermite au Sahara, apôtre des touaregs, Gigord, 1964)*

“Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes”

(Jn 15,20)

“¡Felices cuando sean insultados y perseguidos a causa de mí!” (cf. Mt 5,11). Felices, si, porque si me imitan tendrán parte a Mi suerte, en verdaderas esposas, compartirán plenamente la suerte de su Esposo... Felices, porque no hay nada más tierno que sufrir con quien se ama... Felices porque tendrán la doble felicidad, sufriendo con su Bien-Amado y sufriendo por Él... Felices, porque por esos mismos sufrimientos crecerá su amor por mí. Crecerá en la medida de los sufrimientos que sufrirán por mí y ese amor creciente no será pasajero sino duradero. Durará en el tiempo y la eternidad...

¡Felices cuando sean perseguidos a causa de Mí, su amor crece sin cesar durante esas persecuciones! No rechacen ni teman las penas, odios, persecuciones sufridas por mí. Al contrario, recíbanlas con alegría, acción de gracias, bendición, reconocimiento a Dios y los hombres, agradeciéndome desde el fondo del corazón. Recen por sus enemigos y sus, acercándose a sus ángeles guardianes para pedirme su conversión. ¡Alégrese desde el fondo del corazón de haber sido juzgados dignos de sufrir humillación y sufrimiento por Mi amor!

No olviden que así trato a los que amo con un amor de predilección. Así traté a los patriarcas y los profetas, así traté y trataré a mi Madre, así traté a Mi bienamado padre José. ¡Así la trataré, Magdalena, así los trataré Pedro, Juan, Santiago, imis bienamados!... Especialmente, así me trataré Yo mismo, que debo

ser el primero en todo... ¡Sea bendito el final de esos dolores!... Más habrán amado y sufrido por Mí en este mundo, más fueron perseguidos por causa mía, mejor Me verán, mejor Me amarán eternamente en el otro mundo...

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«En el libro de los Hechos, la persecución aparece como el estado de vida permanente de los discípulos, de acuerdo con lo que había dicho Jesús: “Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros”. Pero la persecución, en lugar de apagar el fuego de la evangelización, lo atiza todavía más. [...] El Espíritu Santo es el protagonista de la evangelización. “Padre, voy a evangelizar” - “Sí, ¿qué haces?”- “Ah, yo anuncio el Evangelio y digo quién es Jesús, trato de convencer a la gente de que Jesús es Dios”. Amigo, eso no es evangelización, si no hay Espíritu Santo no hay evangelización. Eso puede ser proselitismo, publicidad.... Pero la evangelización es dejar que el Espíritu Santo te guíe, que sea Él quien te empuje al anuncio, al anuncio con el testimonio, incluso con el martirio, incluso con las palabras.» *(Audiencia de S.S. Francisco, 2 de octubre de 2019).*

## **Meditación**

Hace unas semanas celebrábamos la resurrección de Cristo. Cristo, en este momento, nos abre las puertas a la vida, a la vida nueva, vida eterna. Si somos fieles a su palabra, estaremos con Él. Decir que estaremos con Cristo en la eternidad no es sencillo, pero viene la seguridad por medio de la fe. Y esta certeza en la fe acerca de la vida eterna nos alienta a sufrir el odio, las ofensas, faltas al respeto, incluso, la persecución.

Si profundizamos más en esto, Cristo fue odiado, perseguido, azotado, incluso fue asesinado, no para ser un héroe y para ser el protagonista de la historia. Cristo da su vida por obediencia, porque el Padre que está en los cielos se lo pide. Cristo quiere complacer al Padre porque Él es bueno y porque Cristo quiere ser bueno como su Padre, es capaz de perdonar, sanar, callar...

Así pues, como Dios nos llama a verle como criterio, centro y modelo en medio del sufrimiento, así nos pide contemplar el rostro del Padre día y noche para fortalecer el espíritu, porque la carne es flaca y débil. El hombre con corazón y mente unido al Padre, creador de todo el universo, será capaz de unirse al amor misericordioso de Cristo, perdonando a los que lo ofenden, sanando a los que lo lastiman y amando a los que lo odian. En fin, somos llamados a superar a la muerte y lo lograremos, porque Cristo lo hizo.

## **Oración final**

Pues bueno es Yahvé y eterno su amor,  
su lealtad perdura de edad en edad. (Sal 100,5)